

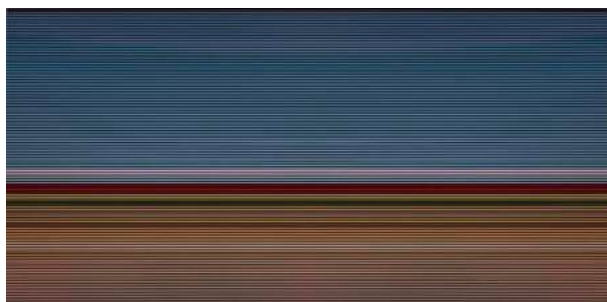
Abstracción simulada: un retro-tecno formalismo

Por: Angélica Fajardo

Categoría 2 – Texto corto

El reciclaje de formas del pasado en la historia del arte parece ser una nueva tendencia en la escena artística contemporánea colombiana. Pinturas con franjas de colores que simulan una pantalla, esculturas geométricas ensambladas con dispositivos electrónicos, pinturas diagramáticas de diseños digitales, son todas obras que resuenan en el campo artístico local. Es así como la reiteración de la abstracción geométrica como estilo de aproximación se ha convertido en una constante en obras recientes de algunos artistas colombianos nacidos en los años 80. Entender a esta generación bajo esta premisa resultaría un poco reduccionista. Sin embargo, es la idea de usar un lenguaje abstracto al referirse a gráficas computacionales, videojuegos, mapeo digital y otros ambientes simulados mediados a través de la pantalla, lo que resulta relevante al argumento. Esta movida que está emergiendo responde a una suerte de abstracción simulada: un retro-tecno formalismo.

La sugerencia es que este tipo de abstracción en Colombia yace más allá de los límites de un momento histórico preciso y se mueve más bien en el reino de las extensiones virtuales, el diseño computacional, las redes, internet, y sobretodo, lo digital. Las obras pueden recordar un enfoque postmoderno de la abstracción en tanto que las imágenes que emplean y sus referencias no están retractadas en su totalidad, ni tampoco son estrictamente “abstractas” en tanto que evocan aspectos de la cultura pop, o la teoría de sistemas. Es entonces una suerte de falsa abstracción que adopta atributos formales para expresar estrategias tecnológicas.



Alejandro Londoño, *Sonora, México 32° 25'57.38"N 114°36'40.35"O*. Acrílico sobre metacrilato. 218 x 118cm, 2016



Boris Restrepo, *Sin título 4*, impresión digital. 100 x 120cm, 2015

Alejandro Londoño (Bogotá, 1986); Boris Restrepo (Bogotá, 1989); Juan Sebastián Peláez (Medellín, 1982); Mariana Murcia (Bogotá, 1988) y Santiago Pinyol (Bogotá, 1982) son algunos de los artistas que, al referirse a lo digital, adoptan un lenguaje abstracto. Sus intenciones pueden diferenciarse, mas no obstante, los resultados resuenan entre sí en la búsqueda por materializar, irrumpir, o incluso comentar la realidad *online*. Bajo la falsa idea de abstracción habría que marcar dos ejes que podrían dar a entender esta suerte de movimiento. El primero, como una manera de otorgarle un nuevo propósito a un estilo bajo el cual una imagen nacional puede ser re-escrita – donde una complicidad con el sistema neoliberal está implícita–. El segundo, como un estilo formal donde al reciclar formas del pasado, lo digital está siendo presentado como un lenguaje valioso y estético.

Durante su discurso inaugural, en 1990, el ex-presidente de Colombia César Gaviria declaró: “Colombianos, bienvenidos al futuro”. La idea de progreso y prosperidad de un nuevo régimen bajo su comando estableció un proceso incesante de aceleración económica en el país. El gobierno había adoptado un modelo de apertura económica con la intención de integrar el país a una economía de mercado global, transformando para siempre la economía nacional.¹ Se podría establecer, incluso, que César Gaviria fue uno de los primeros presidentes neoliberales de Colombia, si no el primero. El acceso entonces a una cantidad inmensurable de productos, provenientes de Estados Unidos en su mayoría, era innegable. Este era el panorama al que los artistas nacidos en los años 80 estaban enfrentados.



Juan Sebastián Peláez, *Change the System*. Acrílico sobre lienzo. 150 x 170, 2017



Juan Sebastián Peláez, *See the Future*. Acrílico sobre lienzo. 170 x 150cm, 2017

¹ “La apertura económica,” en *Dinero* (agosto 21, 2013) Link disponible en: <https://www.dinero.com/edicion-impresa/caratula/articulo/la-apertura-economica/182405>

La apertura económica trajo consigo nuevos sujetos para la práctica artística en Colombia, que hasta entonces había estado marcada a grandes rasgos por la reiteración constante del conflicto político característico en el país. El artista Miguel Ángel Rojas dice al respecto: “La nueva generación de artistas se ha distanciado de obras abiertamente políticas, y se ha encaminado más hacia propuestas personales – arte que está más relacionado con la forma, la poética y la naturaleza del arte”². Sin embargo, en el acto de ignorar el conflicto, yace en sí un acto político. Es el mismo sistema ideológico y económico el que les ha permitido a estos artistas tomar otros sujetos como aproximación artística. Podría establecerse de hecho, que estos artistas están rechazando más bien el entenderse como un vehículo de visibilidad política explícita, buscando así nuevos medios para el arte; medios intercedidos *online* que les permite insertar su obra en el mercado económico global.

Una nueva era de información, influenciada por las redes y tecnologías digitales ha definido los tiempos contemporáneos. No resulta extraño entender que el ciberespacio, como un campo expandido de la vida cotidiana, ha modificado las relaciones espacio-temporales, forzando nuestras experiencias a estar mediadas por códigos. Dicho giro digital contiene un conjunto distinto de preocupaciones que predominan en la vida cotidiana y las artes plásticas. Como Claire Bishop establece en “Digital Divide”, ya no es posible que uno identifique algunas obras de arte producidas en esta era bajo una forma de apropiación, sino más bien, bajo un re-propósito que está intercedido por lo digital: “El acto de *re-propósito* está alineado con procedimientos de reformateo y trans-codificación – la modulación perpetua de archivos pre-existentes. Enfrentados a los infinitos recursos de Internet, la operación clave que ha emergido es la *selección*: construimos nuevos archivos a partir de componentes que ya existen, en vez de crear desde ceros”³.

² “The new generation of artists has moved away from more overtly political artwork and towards more personal proposals—art that is more related to form, poetics, and the nature of art”. (Traducción propia). En Emily Rappaport, “Rethinking the Legacy of Colombia’s Most Famous Living Artist, Fernando Botero”, *Artsy.com* (febrero 1, 2015). Link disponible en: <https://www.artsy.net/article/editorial-rethinking-the-legacy-of-colombias-most-famous>

³ “The act of repurposing aligns with procedures of reformatting and transcoding - the perpetual modulation of preexisting files. Faced with the infinite resources of the Internet, *selection* has emerged as a key operation: We build new files from existing components, rather than creating from scratch”. (Traducción propia). En Claire Bishop, “Digital Divide”, *Artforum International*. Vol 51 (Nueva York, septiembre 2012): 439.

La pantalla es el nuevo territorio. Y en esa medida la complicidad que existe entre el sistema económico actual y lo digital están volcando la mirada sobre el arte producido en Colombia. Parece haber un deseo por insertar obra artística en un panorama global, y la forma de hacerlo es acudiendo a formas del pasado. Lo anterior podría estar ligado a una nostalgia post-moderna, como es entendida por el teórico inglés Mark Fisher. En su texto “No presente”, Fisher establece una distinción entre nostalgia y nostalgia post-moderna. Mientras que la primera nostalgia alude a una condición emocional, ligada a una añoranza por el pasado, la nostalgia postmoderna, en vez de estar dictada por lo emocional, sugiere una tendencia formal. Una tendencia que marca la persistencia de formas del pasado⁴. Fisher argumenta: “Lo postmoderno no se ha superado tanto como se ha naturalizado. La fase extravagante del posmodernismo, en la que se apropiaron a sabiendas estilos de signos y signos del pasado, ha dado paso a una condición en la que la no-aparición de lo nuevo y lo viejo es ahora un tema monótono, un hecho dado”⁵.



Esta generación de artistas es una generación cuyas obras están mediadas en la pantalla marcando una reiteración de formas pasadas. El arte postinternet, que definió a una era reciente caracterizada por prácticas artísticas que investigaban el efecto de internet, parece aún estar vigente. Pero más que vigente, normalizado. Hoy esta generación de artistas excede el arte postinternet y se muestra como una generación producto de un fenómeno digital ligado a Photoshop; es una generación post-photoshop que toma medios disponibles pre-existentes, los *selecciona* y edita con la ayuda de software, para luego insertarlos en una red global.

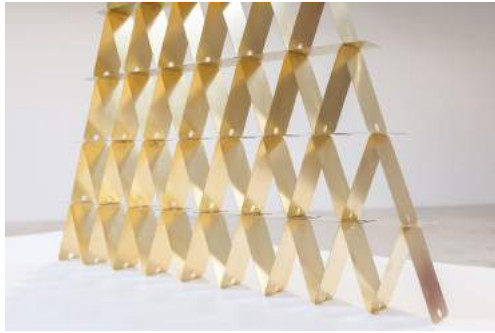
Santiago Pinyol, *Mood Board*. Esmalte sobre plexiglass, 106.7 x 76.2cm, 2017.

La abstracción apunta a la modernidad y a un lenguaje internacional, y por esto su reiteración inconsciente o consciente señala la idea de acceder al mercado global del arte. No hay en estas

⁴ Mark Fisher, “No Present,” en *Former West: Art and the Contemporary after 1989*, Maria Hlavajova and Simon Sheikh (Eds.) (MIT Press: Cambridge, Mass., 2016), 707.

⁵ Mark Fisher, “No Present”, 707.

propuestas simplemente una celebración de lo digital como lenguaje estético formal, sino que, a través del uso de lo abstracto, se está accediendo a una idea de internacionalidad.



Mariana Murcia, *The Way we are Used by Things*, 2017.

Ya sea a través de líneas de color horizontales consecutivas que insinúan paisajes de Google Maps (Alejandro Londoño), a través de bloques rígidos de un verde sólido que acompaña fotografías tomadas de un viaje a una tumba (Boris Restrepo), o a través de ensamblar pantallas doradas de teléfonos inteligentes en una escultura piramidal (Mariana Murcia), estos artistas están todos informando su práctica a través del uso de una abstracción que es difícil catalogar, pues es una abstracción cuyas raíces están en lo digital; una abstracción que entiende el lugar que habitamos como uno abstracto. La pregunta que habría que hacerse es si esta movida es efectiva para insertar el país en un mercado internacional grande. O si es simplemente una tendencia formal que está incrustada en el imaginario colectivo; una tendencia falsa y simulada, tan simulada como uno percibe la realidad en la pantalla.

Bibliografía

Bishop, Claire. "Digital Divide". *Artforum International*. Vol 51 (Nueva York, Septiembre 2012).

Fisher, Mark. "No Present". En Maria Hlavajova and Simon Sheikh (Eds.). *Former West: Art and the Contemporary after 1989*. MIT Press: Cambridge, Mass., 2016.

Rappaport, Emily, "Rethinking the Legacy of Colombia's Most Famous Living Artist, Fernando Botero". En *Artsy.com*, Febrero 1, 2015. Link disponible en: <https://www.artsy.net/article/editorial-rethinking-the-legacy-of-colombias-most-famous>

Revista Dinero. "La apertura económica". *Dinero*, agosto 21, 2013. Link disponible en: <https://www.dinero.com/edicion-impresa/caratula/articulo/la-apertura-economica/182405>